



ELA aspira a seguir reforzando su mayoría

Elecciones sindicales 2006 DAMOS LA CARA

Entre el último cuatrimestre del 2006 y el primer semestre de 2007 la mayoría de las empresas vascas elegirán a sus representantes sindicales. ELA aspira a mantener su liderazgo en la Comunidad Autónoma del País Vasco (CAPV) y convertirse en el segundo sindicato en Navarra. Actualmente, ELA tiene una representatividad por encima del 40% en la CAPV, y del 21% en Navarra.

ELA afronta estas elecciones con mucho optimismo. Joseba Villareal, responsable de las pequeñas y medianas empresas, destaca

Las elecciones serán el reflejo de nuestro trabajo

que "la organización lleva todo el año 2006 tensionada, trabajando a tope en clave de elecciones sindicales. A lo largo de estos años hemos protagonizado largas luchas contra la precariedad, luchas lideradas por ELA. Es hora de recoger el fruto al trabajo realizado, y estamos convencidos de que la cosecha será buena".

Por todo ello, Joseba Villareal quiere destacar la importancia que tiene votar a ELA. "La representatividad es básica para la negociación colectiva de los convenios colectivos. Ser fuertes es la única garantía para poder hacer frente a la patronal".

El peso de los salarios en el PIB cae un 6%

El informe presentado por el Gabinete de Estudios de ELA muestra que la distribución de la riqueza se hace de una forma cada vez más injusta. Las conclu-

siones del estudio son claras: mientras la riqueza generada desde 1993 ha aumentado un 146% y las rentas de capital un 166,7%, la remuneración de los salarios se ha incrementado solamente un 118,7%. Según destacó el responsable del gabinete, Mikel Noval, "la riqueza ha

crecido mucho, pero la parte que va a parar a las rentas de trabajo ha caído de manera importante, han perdido 6,1 puntos. Además, hay que constatar que mientras en 1993 las rentas de trabajo suponían el 54,7% del Producto Interior Bruto, en 2005 pasan a ser un 48,6%".

INDUSTRIA

■ Reckitt Benckiser quiere cerrar su fábrica

La multinacional Reckitt Benckiser ha anunciado su intención de cerrar la fábrica de Güeñes (Bizkaia), a pesar de ser la segunda planta más productiva del grupo a nivel europeo. Además, los beneficios han sido constantes y crecientes. En opinión de ELA, la marcha de la multinacional sólo tiene un objetivo: buscar más beneficios en otro lugar que le ofrezca mejores condiciones. Para ello no duda en despedir a toda la plantilla.

INTERNACIONAL

■ Solidaridad con Giant Cement y Gebze

ELA ha mostrado su solidaridad con los trabajadores y trabajadoras de las empresas Giant Cement de Carolina del Sur y de Gebze de Turquía, que desde hace varias semanas protagonizan sendos conflictos en protesta por los despidos y las prácticas anti-sindicales en ambas plantas. Las dos empresas son filiales de empresas con sede en el País Vasco. La primera es filial de Cementos Portland Valderribas, mientras que la segunda pertenece a la cooperativa Fagor.

DESARROLLO

■ Por un tren social

La Red por el Tren Social ha presentado una campaña informativa para impulsar el tren social y reafirmar la necesidad de parar el proyecto actual de Tren de Alta Velocidad



■ SEIS MESES DE TREGUA

Se han cumplido seis meses desde el anuncio de alto el fuego de ETA del pasado 22 de marzo. Vivimos una situación al tiempo esperanzadora y confusa.

Los dos polos principales de interlocución (Gobierno español y PSOE, por un lado, ETA y Batasuna, por otro) interpretan de forma muy distinta lo que el momento puede dar de sí: para unos (Gobierno y PSOE) nos encontramos ante un proceso de paz (fin de ETA y resolución de las cuestiones derivadas del conflicto armado: presos, exiliados, víctimas...); para la otra parte, el fin del conflicto armado va unido indisolublemente a la resolución del conflicto político.

Hay que significar que el estado español no ha respondido a la tregua de ETA con un relajamiento de la represión sobre Batasuna y, principalmente, sobre los presos vascos: sigue la dispersión en cárceles alejadas de su país, se mantiene en prisión a enfermos graves y, en el colmo del despropósito jurídico y humano, se conciben nuevos criterios de interpretación o se inventan nuevas acusaciones para evitar que los presos de ETA salgan de la cárcel tras cumplir el tiempo de prisión previsto. Es lo que han hecho, entre otros, con el preso Iñaki de Juana, que debió haber sido excarcelado hace dos años, tras cumplir más de 18 años de prisión, y sigue privado de libertad por nuevas acusaciones que no tienen otro objeto, según ha confesado el propio gobierno, que el de evitar que este preso salga de la cárcel. Iñaki de Juana lleva ya más de 45 días de huelga de hambre para protestar por su situación. La reaparición de la violencia callejera parece ser la respuesta a la estrategia de tensión del gobierno.

En este contexto, nos preocupa mucho el riesgo de que se eche a perder una oportunidad como la actual para que nuestro país entre en una nueva fase histórica. Pensamos, como otros muchos, que es necesario resolver el conflicto armado y el conflicto político, pero que no es acertado condicionar el fin del primero a la resolución del segundo. Porque, en nuestra opinión, la resolución del conflicto político debe tener su propia estrategia de acumulación de fuerza política y social; estrategia que será mucho más viable y eficaz si el conflicto armado se ha resuelto.

Germán Kortabarria, secretario general adjunto de ELA

(TAV). Los responsables de los grupos sindicales, sociales y políticos que componen la plataforma extenderán durante varias semanas la campaña de información en las capitales y en muchos pueblos perjudicados por el proyecto. La campaña pretende que la ciudadanía conozca la situación real del TAV, y en consecuencia, se implique en la movilización.

La plataforma apuesta por un transporte en ferrocarril, pero un transporte pensado para los movimientos principalmente de personas y mercancías dentro del País Vasco y que permita una comunicación ágil con el resto de Europa. Apuesta por la mejora sustancial y el mantenimiento público de la red ferroviaria de carácter social. Es evidente que el proyecto TAV no cumple estos objetivos.

ECOLOGIA

■ Lejos de Kioto

ELA viene reiterando la necesidad de que el País Vasco cumpla los requisitos del Protocolo de Kioto. Eso garantiza mayor empleo de calidad, significa innovar tecnológicamente, reducir la dependencia energética y avanzar hacia la sostenibilidad. Sin embargo,

cada año estamos más lejos de los objetivos marcados: de las 78 instalaciones inscritas, 14 superaron en 2005 las emisiones de CO2 asignadas y el País Vasco supera en un 40% las emisiones de Gases de Efecto Invernadero respecto a los niveles de 1990 (al Estado Español se le ha permitido el límite del 15% para el año 2010).

RESIDENCIAS

■ Huelga en Andoain; acuerdo en Bizkaia

La huelga indefinida en la Residencia Municipal de la tercera edad de Andoain (Gipuzkoa) cumple cuatro meses. La plantilla lleva más de un año queriendo negociar las condiciones laborales, pero el ayuntamiento les ha cerrado las puertas a cualquier negociación. Las huelgistas denuncian, entre otras cosas, discriminación salarial: una trabajadora municipal de la misma categoría, gana 624,93 euros más al mes.

Por su parte, en Bizkaia se firmó el acuerdo de residencias de la tercera edad, que recoge notables mejoras laborales.

ITZIAR GABIKAGOGASKOA, RESPONSABLE DE GÉNERO

■ Mujeres en pie de lucha

El deseo de dignificar el sector de las conservas de peñascado se ha convertido en la lucha diaria de muchas trabajadoras de las conservas de Bizkaia; estas trabajadoras, llevan en huelga indefinida desde el pasado 17 de julio por unas condiciones laborales dignas. Esta lucha ejemplifica la realidad en la que muchas mujeres se ven obligadas a realizar su trabajo.

El de las conservas ha sido y sigue siendo un sector de mujeres. Un sector duro, que requiere un trabajo físico agotador, y obviamente, en condiciones de trabajo muy malas. Tienen un salario neto de 720 euros mensuales, las jerarquías están muy marcadas y los pocos hombres que trabajan en las conservas tienen categorías y sueldos más elevados,

definiéndose de esta manera una discriminación de género con todas las connotaciones que esto representa. Sin duda, un trabajo injusto, sin el reconocimiento y la valoración salarial, laboral y social que se merece.

Un conflicto de mujeres, protagonizado por mujeres con el único objetivo de vivir digna e independientemente. Un gran ejemplo de lucha, organización y dignidad, un ejemplo de que luchar merece la pena.



OPINIÓN

Un gran reto

Al inicio de noviembre nos reuniremos en Viena organizaciones sindicales procedentes de todo el mundo para fundar la Confederación Sindical Internacional (CSI). Culminará, así, un proceso de años que, finalmente, Guy Ryder y Willy Thys han conducido a buen puerto.

Durante los últimos años, probablemente gracias a la superación de las diferencias ideológicas existentes en un origen, se ha ido dando una confluencia en el discurso y en la acción, que va a trasladarse finalmente al terreno de las estructuras. Sin embargo este proceso va más allá de la mera suma u optimización de lo ya existente.

Son muchas las cuestiones a las que la CSI deberá responder, y pienso que una de las no menos importantes es la de si el movimiento sindical internacional debe ser, preferentemente, un lobby, o debe constituirse en contrapoder del establishment económico e institucional que nos impone un modelo que perjudica gravemente a nuestra base trabajadora. Es una cuestión central cuya respuesta condicionará la estrategia del sindicalismo, tanto en el plano internacional como en el nacional, y su política de alianzas con otras fuerzas o movimientos.

Pienso que la voluntad de renovación que subyace en este proceso, junto con la incorporación de nuevas organizaciones, debe servir para cimentar una CSI nueva en estructuras y, lo que es más importante, en estrategias y dinámicas que nos permitan renovar la concepción del trabajo sindical internacional para responder mejor al adverso contexto.

Es un reto que afrontamos con la firme voluntad de ganarlo.

Laura Gonzalez de Txabarri,
responsable del area internacional



ELA newsletter

Solidaridad de Trabajadores Vascos

JOSE ELORRIETA, secretario general de ELA, analiza la situación laboral vasca

La situación económica nos obliga a reivindicar



Los datos oficiales sobre la economía vasca hablan de bonanza económica. El secretario general de ELA, Jose Elorrieta, pone el contrapunto al optimismo oficial al destacar la pérdida de peso relativo de las rentas del trabajo y la mala calidad del empleo.

-El presidente de la Comunidad Autónoma del País Vasco ha alabado la situación de la economía.

-Como a otros muchos, le traiciona el subconsciente: están contentos porque los empresarios están bien. Hablan mucho de crecimiento económico en el que, con crecimiento del empleo, la participación de los salarios en la renta ha bajado más de

seis puntos. Las rentas de trabajo pierden peso; no a todos les va igual de bien.

-¿A qué se debe esto?

-Sobre todo a la precariedad de muchos contratos de trabajo. Antes, el componente determinante de la precariedad era la fijeza o no del contrato; hoy, la temporalidad sigue siendo un factor de precariedad, pero no lo son menos los bajos niveles salariales que se imponen a cada vez más gente. Cuando se extiende un tipo de contratación con salarios de menos de 1.000 euros, se están extendiendo condiciones precarias de trabajo y de vida. Y esto afecta sobre todo a mujeres, a jóvenes y, de forma extrema, a las personas inmigrantes.

-Últimamente se habla poco de salario digno.

-Desgraciadamente, es así, pero es una referencia que tenemos que recuperar, porque salarios por debajo de los 1.000 euros al mes no dan para vivir con un mínimo de

Hablar de precariedad es hablar de jóvenes, mujeres y emigrantes, de manera fundamental

autonomía. Basta ver los tremendos problemas que tienen los jóvenes para tener una vivienda que les permita desarrollar una vida independiente. Tenemos que recuperar la referencia del salario y la referencia de la redistribución de la riqueza mediante una actuación distinta de los poderes públicos.

-Es, por tanto, tiempo de reivindicar.

-Sin duda, y en los dos frentes. Por una parte, en la negociación colectiva, para conseguir mejores salarios y condiciones de trabajo (jornada, seguridad, estabilidad, no discriminación...), ya que las empresas llevan muchos años ganando mucho. Y por otra, en el frente del salario social.

-¿A qué te refieres cuando hablas de salario social?

-Me refiero a la redistribución de la riqueza mediante una fiscalidad progresista y políticas sociales ambiciosas, justo lo contrario de lo que se está haciendo. Se rebajan los impuestos a las rentas empresariales y del capital, y se reduce la proporción de fondos públicos que se destinan a políticas sociales, como vivienda, sanidad o atención de personas dependientes. Todo esto nos afecta, porque para la gente trabajadora una buena protección social es parte de nuestro salario.